EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
15.03.2009	México	10

POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
WEBLOG: http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/

Risa de "El Chapo" y enojo de Calderón

- Sistemas financiero y bancario, cómplices
- ¿De quién es la mano que mece la cuna?

Si usamos el mismo método científico-adivinatorio —la ciencia de los adivinos— que empleó la revista *Forbes* para colocar a Joaquín Guzmán como uno de los "ricos" mexicanos, entonces podremos concluir que *El Chapo* está muerto de la risa en algún lugar del mundo. ¡Ciencia pura!

Y es que nadie en su sano juicio, con un gramo de sensatez, puede dar el menor crédito a la poco seria revista *Forbes* —la carente seriedad de sus ránking no es novedad y viene de origen, y en el caso mexicano parece que gustamos del engaño colectivo—, cuya metodología para pulsar la jerarquía de los más ricos del mundo carece de todo rigor científico.

Pero más allá de que nadie tiene la certeza sobre las fortunas de los "hombres más ricos" —y de que resulta ofensiva la comparación de esas supuestas fortunas con la pobreza que agobia al orbe—, lo cierto es que llevar a *El Chapo* a la categoría de potentado universal, siendo narcotraficante y prófugo de la justicia, tampoco parece una casualidad.

Como sociedad debemos rechazar —por exagerada— la teoría del complot contra México —como lo quiso deslizar el presidente Calderón—, pero negar la tesis complotista no significa cerrar los ojos a la realidad. Y la realidad es que existen mentes y manos interesadas en la llamada apología del delito, sobre todo del narcotráfico. Y el caso de *El Chapo* en *Forbes* no es ocurrencia, casualidad o la puntada de un *hacker*.

¿QUIÉN ESTÁ DETRÁS?

Todos saben que *Forbes* es parte del muy selecto grupo de intereses financieros globales cuyo objetivo es la especulación sin adjetivos. *Forbes* aparece, sube, baja o desaparece de sus listas —cual mago de circo— a empresas y empresarios de todo el mundo, no con fines de escaparate aspiracional o informativo. No presenta a los ricos del mundo como meros ejemplares de circo: la mujer con tres cabezas, el niño convertido en serpiente, o aquel hombre cuya maldad lo redujo a ratón.

No, exhibe las fortunas y a los afortunados como parte de la carrera especulativa que engordará fortunas, por un lado, y por el otro adelgazará bolsillos. Por eso las preguntas apuntan a otra dirección: ¿Quién tiene interés y obtiene ganancias al colocar a *El Chapo* en la lista Forbes? ¿Para qué inventar esa posición de riqueza ofensiva para un criminal que envenena con droga, *lava* dinero, evade impuestos?

Salvo aquellos que toman las decisiones en *Forbes* tienen respuesta a las anteriores interrogantes, sólo planteadas y plantadas porque nos parece totalmente carente de ética "el método Forbes", de la "ciencia adivinatoria" para obtener las respuestas.

Quienes dan un mínimo de crédito a *Forbes* —de la supuesta información de que la fortuna de *El Chapo* es de mil millones de dólares— tendrían en sus manos la confirmación de que los sistemas ban-

Continúa en siguiente hoja

cario y financiero y las potencias del mundo —*Forbes* misma— son parte del negocio criminal de las drogas. ¿Quiénes en los sistemas bancario y financiero mundiales, en los gobiernos de México y Estados Unidos, en paraísos fiscales y publicaciones especializadas son cómplices de *El Chapo*? ¿Lo sabe *Forbes*?

CALDERÓN Y LA MECHA CORTA

Podemos especular que en alguna parte del mundo *El Chapo* está muerto de risa con su nuevo estatus de empresario de primer mundo, pero lo que no es una especulación es que el Presidente mexicano no sólo está furioso, sino "enchilado" por el ránking del narco y por las declaraciones del director de Inteligencia del gobierno de Obama, Dennis Blair, quien dijo que en México existen territorios no controlados por el gobierno mexicano.

¿Por qué se enojó Calderón? ¿Acaso miente Blair?

Se entiende el enojo de Calderón —aunque no se justifique— porque en el ejercicio del poder perder una plaza frente a los adversarios es, para los que saben del tema, señal del inicio de una derrota. El Presidente no puede reconocer la caída de una sola plaza a manos del crimen organizado o el narco —por pequeña que sea esa plaza—, porque sería aceptar el inicio de la derrota definitiva. En rigor, Blair dijo lo que todos los días aparece en la prensa mexicana: que existen territorios donde el gobierno de Calderón no tiene control. Pero el problema es que Blair escupe para arriba, porque el mismo problema de ingobernabilidad se vive en Estados Unidos.

Y es que por cada plaza que el narco gana en México, por cada arma ilegal que cruza la frontera y por cada dólar que se *lava* en el sistema financiero global, miles o millones de estadounidenses o de ciudadanos del mundo tienen más oferta de droga, y los cárteles mafiosos se consolidan, sea en México, en EU o en cualquier parte del mundo. Está claro que el problema es compartido y global. Y que el enojo no es bueno para gobernar. Al tiempo.